

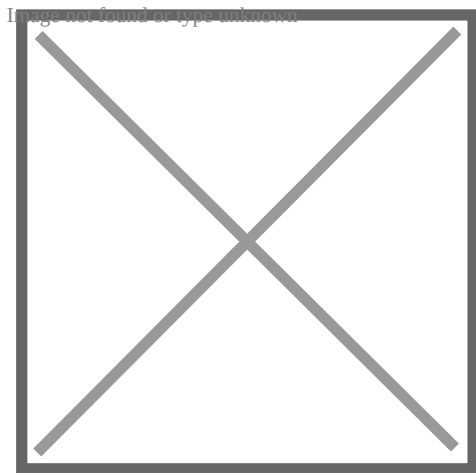
LOCAL | Política

Abascal acusa en Priego de Córdoba a Moreno de asumir la regularización de migrantes y eleva la presión sobre el PP en la recta final del 17M

El líder de Vox sitúa la inmigración, el campo y los posibles pactos postelectorales en el centro de la campaña andaluza, mientras Moreno insiste en gobernar sin “ataduras” y PSOE, Por Andalucía y Adelante centran sus mensajes en sanidad, vivienda y servi

Antonio J. Sobrados Pareja

Jueves 14 de mayo de 2026 - 13:44



Santiago Abascal ha endurecido este jueves en una visita a Priego de Córdoba, el tono contra Juan Manuel Moreno en la recta final de la campaña de las elecciones andaluzas del próximo 17 de mayo. El presidente de Vox ha acusado al candidato del PP y presidente de la Junta de Andalucía de estar “a favor de la regularización masiva de medio millón de personas” y de coincidir, según sus palabras, con Pedro Sánchez en una política migratoria que, a juicio de Vox, “destroza el estado de bienestar”.

Abascal ha sostenido que Moreno “acaba de confesar públicamente” su posición sobre la regularización y ha vinculado este asunto con el acceso a la vivienda pública, los servicios sociales, las guarderías y

los hospitales. “Queremos que los españoles y los andaluces sepan muy bien qué es lo que opina cada uno”, ha afirmado.

El líder de Vox ha defendido en Priego de Córdoba que, si su formación entra en el Gobierno andaluz tras el 17M, impulsará la denominada “prioridad nacional” en el acceso a ayudas sociales, vivienda pública y guarderías. También ha anunciado que Vox promoverá “cambios legislativos nacionales y europeos” para “repatriar a todos los que están aquí ilegalmente”, “deportar a todos los delincuentes” e iniciar un proceso de “remigración” para quienes, según su planteamiento, viven de ayudas sociales.

Prioridad nacional

Estas declaraciones se producen en una campaña en la que Vox ha situado la inmigración y la llamada “prioridad nacional” como uno de sus ejes principales. El candidato andaluz de la formación, Manuel Gavira, ha defendido esta propuesta como núcleo de su programa, vinculándola también a la vivienda, las ayudas sociales, la seguridad y la defensa del campo.

Abascal también ha cargado contra el perfil moderado de Moreno. “La moderación solo es una estratagema para no hablar de lo que preocupa a la gente”, ha señalado. A su juicio, esa moderación representa “una oposición a la prioridad nacional y al sentido común que demanda la inmensa mayoría de los andaluces”.

Eventual negociación

El enfrentamiento entre PP y Vox llega en un momento clave de la campaña. Moreno ha reiterado en los últimos días que aspira a gobernar en solitario y que no quiere “ningún tipo de ataduras ni de condicionantes por parte de Vox”, aunque ha admitido que, si no logra mayoría absoluta, estaría dispuesto a liderar una eventual negociación.

Abascal ha respondido calificando esa postura de “ejercicio de soberbia” y ha pedido al candidato popular que acepte “el veredicto de las urnas”. “Espero que se le pase este berrinche y esta cabezonería de aquí al día

17”, ha afirmado.

La campaña andaluza encara sus últimas jornadas con el PP centrado en movilizar al electorado indeciso para conservar la mayoría absoluta. Las encuestas sitúan a Moreno en posición favorable, aunque con varios escaños en disputa que podrían determinar si necesita o no apoyos externos.

En paralelo, el PSOE de María Jesús Montero ha centrado buena parte de su mensaje en la defensa de los servicios públicos, especialmente la sanidad. La candidata socialista sostiene que “lo más grave” que ocurre en Andalucía es el “debilitamiento de los servicios públicos” y plantea las elecciones como una oportunidad para frenar las políticas del PP.

A la izquierda del PSOE, Por Andalucía y Adelante Andalucía compiten por liderar el espacio alternativo. Antonio Maíllo ha hecho de la vivienda y la defensa de los servicios públicos dos de sus principales banderas, mientras Adelante Andalucía trata de reforzar un perfil andalucista y social en una pugna ajustada por representación parlamentaria.

Abascal también ha dirigido sus críticas al PSOE y al Gobierno central, al que ha acusado de estar “presidido por la mentira” y de actuar “como una mafia”. Además, ha mencionado la corrupción, el accidente ferroviario de Adamuz y la muerte de dos guardias civiles en Barbate para atacar la gestión socialista. El accidente de Adamuz se ha colado en la campaña en los últimos días tras ser utilizado en el debate electoral, lo que provocó críticas del PSOE y Adelante Andalucía por considerar que se estaba haciendo un uso político de una tragedia.

Voto rural

El líder de Vox ha cerrado su intervención en la Fuente del Rey de Priego de Córdoba, apelando al voto rural y al sector primario. Frente a las críticas de Moreno, que ha reivindicado al PP como aliado del campo, Abascal ha defendido que Vox es “el único partido” que protege los intereses de agricultores y ganaderos “en Bruselas, en el Parlamento Nacional y en los parlamentos regionales”. También ha acusado al PP de apoyar el Pacto Verde europeo y el acuerdo de Mercosur, dos asuntos que Vox utiliza de forma recurrente para disputar el voto agrario.

La referencia de Abascal a que Moreno “se ha encomendado a una vaca” alude a Fadie, una vaca de la explotación ganadera El Cruce, en Añora (Córdoba), que se convirtió en una imagen simbólica de las campañas del líder popular. Moreno la visitó en 2018, cuando protagonizó una escena viral al preguntarle si iba a votar al PP, y volvió a hacerlo en la campaña de 2022, año en el que obtuvo la mayoría absoluta. En esta campaña del 17M, el candidato popular ha anunciado su intención de reencontrarse con el animal, al que ha definido como su “talismán” y “amiga”, un gesto que Abascal ha utilizado en tono irónico para contraponerlo a su propio mensaje dirigido a agricultores y ganaderos.

Con la inmigración, la sanidad, la vivienda, el campo y los pactos postelectorales como principales líneas de choque, la campaña entra en sus últimas horas con una incógnita central: si Juan Manuel Moreno logrará una mayoría suficiente para gobernar sin apoyos o si Vox tendrá capacidad para condicionar la próxima legislatura andaluza.